

La Muerte Y Pasión de Cristo



La Evidencia

La Impactante secuencia histórica y verídica de la cual muchos niegan y se han apartado de la verdad.

(C) Marzo del año 2004

Ministerio El Evangelio Para Todos
Víctor de los Santos Alemañy

Caguas, Puerto Rico

Puede imprimir y usar este libro, pero no puede reproducirlo para la venta.

Libro completamente GRATIS

Visítanos: www.evangelioparatodos.com

Escríbenos: evangelioparatodos@gmail.com

Contenido

| | | | |
|-------------------------------------------------------|----|----------------------------------------------------------|----|
| Prologo | 1 | Jesús Crucificado | 26 |
| ¿Porqué razón vino Jesús al Mundo? | 2 | El Momento De La Muerte | 29 |
| Profesías De Isaías Anunciando a Jesús | 3 | Su Sepultura | 30 |
| Isaías Anuncia el Sacrificio de Cristo | 3 | Su Resurrección | 32 |
| Isaías Anuncia lo que Cristo Diría | 4 | Soborno Para Negar La Resurrección de Jesús | 34 |
| Métodos de Tortura | 6 | Dato Histórico Hasta Hoy 21 de Marzo Del Año 2004 | 35 |
| ¿En Que Consistía La Crucifixión ? | 6 | El Apóstol Juan Presenta Quién es Cristo | 36 |
| El Látigo Romano | 8 | Jesús Declara Quién Es Él | 37 |
| Concordancia De Los Cuatro Evangelios Horas Antes ... | 9 | Jesucristo El Centro De Estos Términos y Definiciones .. | 40 |
| Muerte y Pasión de Cristo | 10 | Evangelio | 40 |
| Jueves, La Noche Que Fue Entregado | | Evangelios | 40 |
| Después de Tomar La Última Cena | 10 | Mateo | 41 |
| Orando en El Monte | 10 | Marcos | 42 |
| Entregado Por El Traidor | 11 | Género literario llamado “evangelio” | 43 |
| Primer Proceso de Juicio | 13 | Lucas | 43 |
| Segundo Proceso de Juicio | 14 | Juan | 45 |
| Cuarto Proceso del Juicio | 18 | Conclusión de los cuatro Evangelios | 45 |
| Primer Intento de Pilato de Liberar a Jesús | 19 | Conclusión | 47 |
| Quinto Proceso del Juicio | 21 | Por el Apóstol Pedro | 47 |
| Sexto Proceso del Juicio | 21 | Por Marcos | 47 |
| Intercambio De Un Malechor Por Jesús | 22 | Por el Apóstol Pablo | 48 |
| Otro Intento de Pilato Por Liberar a Jesús | 22 | Por el Apóstol Juan | 51 |
| Comienzo De La Tortura y Último Intento de Pilato de | | Jesucristo mismo por medio de lo escrito por Juan | 51 |
| Liberar a Jesus. | 23 | Vocabulario | 52 |
| Jesús Cargando La Cruz | 25 | | |

Prologo

Todo lo que leera en este libro fue debidamente revisado.

Todas las referencias Bíblicas citadas tienen su comprobación con la historia.

Nada hay aquí que no pueda ser comprobado por más de una fuente de información.

¿Porqué razón vino Jesús al Mundo?

San Lucas 19:9-10

- 9 *Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham.*
- 10 *Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.*

San Juan 3:13-21

- 13 *Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo.*
- 14 *Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado,*
- 15 *para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*
- 16 *Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*
- 17 ***Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.***
- 18 *El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.*
- 19 *Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.*
- 20 *Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.*
- 21 *Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.*

Profesías De Isaías Anunciando a Jesús

Isaías 7:14

Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.

Isaías 11:1-2

- 1 *Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces.*
- 2 *Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.*

Isaías 9:6

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Isaías Anuncia el Sacrificio de Cristo

Lo extraordinario de este anuncio, esta profesía, es que menciona un hecho en tiempo pasado de algo que pasará dentro de 800 años a este anuncio.

Isaías 53:1-12

- 1 *¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?*
- 2 *Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos.*
- 3 *Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.*

- 4 *Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.*
- 5 *Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.*
- 6 *Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.*
- 7 *Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.*
- 8 *Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido.*
- 9 *Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca.*
- 10 *Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.*
- 11 *Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos.*
- 12 *Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.*

Isaías Anuncia lo que Cristo Diría:

Isaías 61:1-3

- 1 *El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los*

- abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel;*
- 2 *a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados;*
- 3 *a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya.*

Métodos de Tortura

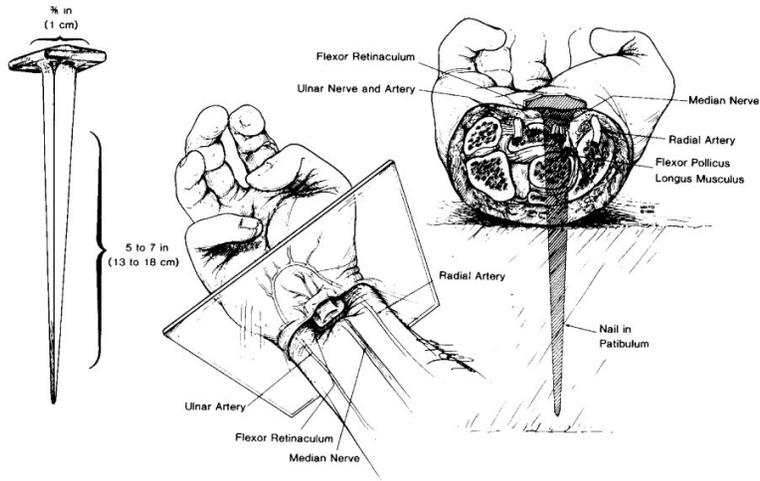
¿En Que Consistía La **Crucifixión**?

La Cruz consistía en un palo vertical de unos 2 ½ metros de largo (que muchas veces se dejaba permanentemente en el lugar de la ejecución), el palo transversal o patibulum, y una saliente para sostener el cuerpo del crucificado y prolongar así su martirio. Para los escritores romanos la crucifixión era "el suplicio más cruel y horroroso de todos". Después de haber sido condenado, el reo sufría los azotes prescritos, lo que a veces producía la muerte. Luego se le imponía el patibulum y se le llevaba por las calles principales hacia un lugar fuera de la ciudad. Iba custodiado por cuatro soldados y llevaba un "título"o tablilla blanco con el nombre y el delito escrito.

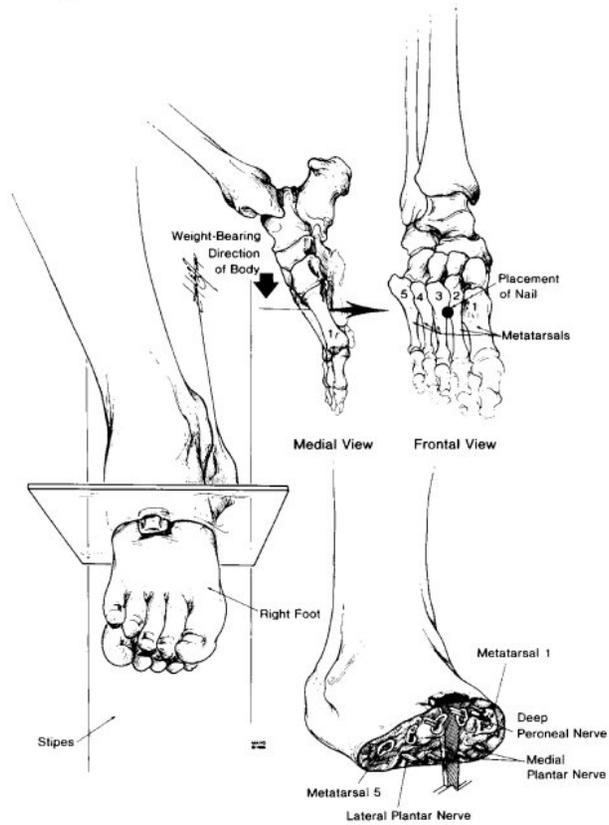
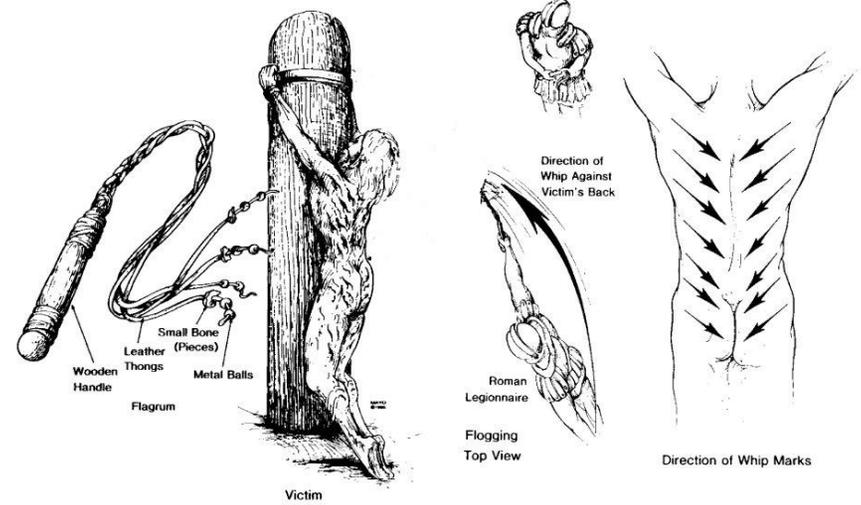
En el lugar de la ejecución el reo era desnudado por los soldados y sus vestidos se tomaban como botín.

Lo horrible de la crucifixión se debía en parte al intenso dolor causado por la flagelación, los clavos, la posición incómoda del cuerpo que dificultaba la respiración. Además, la deshidratación por la pérdida de sangre y la calentura producían una sed intolerable. A esto hay que agregar la vergüenza que sufría el condenado al verse desnudo ante los curiosos que pasaban insultándole. Los judíos acostumbraban ofrecer una bebida narcótica para aliviar el sufrimiento, bebida que Jesucristo rechazó.

El crucificado moría lentamente, casi siempre el segundo día, pero a veces hasta el octavo. El exceso de sangre en el corazón debido a la obstrucción de la circulación, combinado con la fiebre traumática, el tétano, y el agotamiento, mataba a la víctima. Para acelerar la muerte del crucificado, se les quebraban las piernas con un martillo (costumbre llamada *cririfragium*), antes de traspasarle con espada o lanza, o bien se le ahogaba en humo.



El látigo Romano. Tenía varias colas y en la punta terminaban en trozos de plomo o de hueso. Muchas de las víctimas morían en los latigazos antes de llegar a la crucifixión.



Concordancia De Los Cuatro Evangelios Horas Antes

| | Mateo | Marcos | Lucas | Juan | Otros |
|---------------------------------------|----------|----------|----------|---------|---------------|
| Preparación para la Pascua | 26:17-19 | 14:12-16 | 22:7-13 | | |
| La comida de pascua | 26:20 | 14:17-18 | 22:14-18 | | |
| Disputa entre los discípulos | | | 22:23-30 | | |
| Jesús lava los pies de los discípulos | | | | 13:1-17 | |
| El Traidor es señalado | 26:21-25 | 14:18-21 | 22:21-23 | | |
| La Cena del Señor | 26:26-29 | 14:22-25 | 22:19-20 | | 1 Co 11:23-25 |
| Palabras de despedida de Jesús | | | | 14:1-31 | |
| Parábola de la vid verdadera | | | | 15:1-11 | |
| La promesa del Espíritu Santo | | | | 16:7-15 | |
| La oración de intercesión | | | | 17:1-26 | |

Muerte y Pasión de Cristo

Jueves, La Noche Que Fue Entregado Después de Tomar La Última Cena.

En todo lo que sigue a continuación debes usar más que una simple lectura, mira con tu imaginación el lugar, las personas, las expresiones, el calor, el dolor, el olor, las voces, entra en esta escena. Está organizado cronológicamente uniendo la narración de los cuatro evangelios y otras algunas pequeñas notas de los próximos libros después de hacerse escrito los evangelios.

Orando en El Monte

Dicho esto, pasó Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, y, como de costumbre, fue al monte de los Olivos, a una propiedad, cuyo nombre es Getsemaní, en el que entraron él y sus discípulos. Salió y dice a sus discípulos:

- aquí, entre tanto que voy allí y oro. Orad que no entréis en tentación.

Toma consigo a Pedro, Santiago y Juan, y comenzó a sentir pavor y angustia. Y les dice:

- Mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad conmigo.

Y se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba diciendo:

- ¡Abbá Padre!, todo es posible para ti; si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.

Entonces, se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba.

Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra.

Levantándose de la oración, vino donde los discípulos y los encontró dormidos por la tristeza; y dice a Pedro:

- Simón, ¿duermes?, ¿ni una hora has podido velar? Velad y orad, para que no caigáis en tentación; que el espíritu está pronto, pero la carne es débil.

Y alejándose de nuevo, oró diciendo las mismas palabras. Volvió otra vez y los encontró dormidos, pues sus ojos estaban cargados; ellos no sabían qué contestarle. Viene por tercera vez y les dice:

- Ahora ya podéis dormir y descansar. Basta ya. Llegó la hora. Mirad que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos! ¡vámonos! Mirad, el que me va a entregar está cerca.

Entregado Por El Traidor

Pero también Judas, el que le entregaba, conocía el sitio, porque Jesús se había reunido allí muchas veces con sus discípulos. Judas, pues, tomando una compañía de soldados, y alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con linternas y antorchas, y con armas.

Todavía estaba hablando, cuando de pronto se presenta Judas, uno de los Doce, acompañado de un grupo con espadas y palos, de parte de los sumos sacerdotes, de los escribas y de los ancianos. El que le iba a entregar les había dado esta contraseña: «Aquel a quien yo dé un beso, ése es, prendedle y llevadle con cautela.»

Nada más llegar, se acerca a él y le dice:

- Salve, Rabbí.

Y le dio un beso. Jesús le dijo:

- ¡Judas, con un beso entregas al Hijo del hombre!

Jesús, que sabía todo lo que le iba a suceder, se adelanta y les pregunta:

- ¿A quién buscáis?

Le contestaron:

- A Jesús el Nazareno.

Le Dice:

- Yo soy.

Judas, el que le entregaba, estaba también con ellos. Cuando les dijo: «Yo soy», retrocedieron y cayeron en tierra. Les preguntó de nuevo:

- ¿A quién buscáis?

Le contestaron:

- A Jesús el Nazareno.

Respondió Jesús:

- Ya os he dicho que yo soy; así que si me buscáis a mí, dejad marchar a éstos. Así se cumpliría lo que había dicho: «De los que me has dado, no he perdido a ninguno.»

Viendo los que estaban con él lo que iba a suceder, dijeron:

- Señor, ¿herimos a espada?

Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al siervo del Sumo Sacerdote, y le cortó la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco. Jesús dijo a Pedro:

- Vuelve la espada a la vaina, porque todos los que empuñen espada, a espada perecerán. ¿O piensas que no puedo yo rogar a mi Padre, que pondría al punto a mi disposición más de doce legiones de ángeles? Mas, ¿cómo se cumplirían las Escrituras de que así debe suceder? La copa que me ha dado el Padre, ¿no la voy a beber? ¡Dejad! ¡Basta ya!

Y tocando la oreja le curó.

Dijo Jesús a los sumos sacerdotes, jefes de la guardia del Templo y ancianos que habían venido contra él:

- ¿Como contra un salteador habéis salido con espadas y palos? Todos los días estaba junto a vosotros enseñando en el Templo, y no me detuvisteis. Pero todo esto ha sucedido para que se cumplan las Escrituras de los profetas.

Entonces los discípulos le abandonaron todos y huyeron.

Entonces la cohorte, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, le ataron y le llevaron primero a casa de Anás, pues era suero de Caifás, el Sumo Sacerdote de aquel año. Caifás era el que aconsejó a los judíos que convenía que muriera un solo hombre por el pueblo.

Primer Proceso de Juicio

Se lo llevaron y le hicieron entrar en la casa del Sumo Sacerdote. También Pedro le siguió de lejos, hasta dentro del palacio del

Sumo Sacerdote, y con los criados, habían encendido una hoguera en medio del patio y estaban sentados alrededor; Pedro se sentó entre ellos. calentándose al fuego. Otro discípulo que era conocido del Sumo Sacerdote, entró con Jesús en el atrio del Sumo Sacerdote.

El Sumo Sacerdote interrogó a Jesús sobre sus discípulos y su doctrina. Jesús le respondió:

- He hablado abiertamente ante todo el mundo; he enseñado siempre en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he hablado nada a ocultas. ¿Por qué me preguntas? Pregunta a los que me han oído lo que les he hablado; ellos saben lo que he dicho.

Apenas dijo esto, uno de los guardias que allí estaba, dio una bofetada a Jesús, diciendo:

- ¿Así contestas al Sumo Sacerdote?

Jesús le respondió:

- Si he hablado mal, declara lo que está mal; pero si he hablado bien, ¿por qué me pegas?

Segundo Proceso de Juicio

Anás entonces le envió atado al Sumo Sacerdote Caifás, donde se habían reunido los escribas y los ancianos.

Los sumos sacerdotes y el Sanedrín entero andaban buscando contra Jesús un testimonio para darle muerte; pero no lo encontraban. Pues muchos daban falso testimonio contra él, pero los testimonios no coincidían. Al fin se presentaron dos, que

dijeron:

- Este dijo: Yo puedo destruir el Santuario de Dios, y en tres días edificarlo.

Y tampoco en este caso coincidía su testimonio. Entonces, se levantó el Sumo Sacerdote y poniéndose en medio, preguntó a Jesús:

- ¿No respondes nada? ¿Qué es lo que éstos atestiguan contra ti?

Pero Jesús seguía callado y no respondía nada. El Sumo Sacerdote le dijo:

- Yo te conjuro por Dios vivo que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.

Y dijo Jesús:

- Sí, yo soy, y veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir entre las nubes del cielo.

Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestidos y dijo:

- ¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué os parece?

Respondieron ellos diciendo:

- Es reo de muerte.

Mientras Pedro se quedaba fuera, junto a la puerta. Entonces salió el otro discípulo, el conocido del Sumo Sacerdote, habló a la portera e hizo pasar a Pedro. Estando Pedro abajo en el patio, llega una de las criadas del Sumo Sacerdote y al ver a Pedro

calentándose, le mira atentamente y le dice:

- También tú estabas con Jesús de Nazaret.

Pero él lo negó:

- Ni sé ni entiendo qué dices.

Y salió afuera, al portal, y cantó un gallo. Le vio la criada y otra vez se puso a decir a los que estaban allí:

- Este es uno de ellos.

Y de nuevo lo negó con juramento

- ¡Yo no conozco a ese hombre!

Poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro:

- ¡Ciertamente, tú también eres de ellos, pues además tu misma habla te descubre!

Pero él, se puso a echar imprecaciones y a jurar:

- ¡Yo no conozco a ese hombre de quien habláis!

Inmediatamente cantó un gallo por segunda vez. Y Pedro recordó lo que le había dicho Jesús: «Antes que el gallo cante dos veces, me habrás negado tres.» Y, saliendo fuera, rompió a llorar amargamente.

Los hombres que le tenían preso se burlaban de él y le golpeaban; y cubriéndole con un velo le preguntaban:

- ¡Adivina! ¿Quién es el que te ha pegado?

Y le insultaban diciéndole otras muchas cosas.

En cuanto se hizo de día, se reunió el Consejo de Ancianos del pueblo, sumos sacerdotes y escribas, le hicieron venir a su Sanedrín. Y le dijeron:

- Si tú eres el Cristo, dínoslo.

El respondió:

- Si os lo digo, no me creeréis. Si os pregunto, no me responderéis. De ahora en adelante, el Hijo del hombre estará sentado a la diestra del poder de Dios.

Dijeron todos:

- Entonces, ¿tú eres el Hijo de Dios?

El les dijo:

- Vosotros lo decís: Yo soy.

Dijeron ellos:

- ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos, pues nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca?

Cuarto Proceso del Juicio

De la casa de Caifás llevan a Jesús al pretorio. Era de madrugada. Ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse y poder así comer la Pascua. Y levantándose todos ellos, le llevaron ante Pilato.

Entonces Judas, el que le entregó, viendo que había sido condenado, fue acosado por el remordimiento, y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y a los ancianos, diciendo:

- Pequé entregando sangre inocente.

Ellos dijeron:

- A nosotros, ¿qué? Tú verás.

El tiró las monedas en el Santuario; después se retiró y fue y se ahorcó. Y cayendo de cabeza, se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron.

Los sumos sacerdotes recogieron las monedas y dijeron:

- No es lícito echarlas en el tesoro de las ofrendas, porque son precio de sangre.

Y después de deliberar, compraron con ellas el Campo del Alfarero como lugar de sepultura para los forasteros. Por esta razón ese campo se llamó Acéldama que quiere decir «Campo de Sangre», hasta hoy. Esto fue notorio a todos los habitantes de Jerusalén. Entonces se cumplió el oráculo del profeta Jeremías: «Y tomaron las treinta monedas de plata, cantidad en que fue apreciado aquel a quien pusieron precio algunos hijos de Israel, y las dieron por el Campo del Alfarero, según lo que me ordenó el

Señor.»

Primer Intento de Pilato de Liberar a Jesús

Salió entonces Pilato fuera donde ellos y dijo:

- ¿Qué acusación traéis contra este hombre?

Ellos le respondieron:

- Si éste no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado. Hemos encontrado a éste alborotando a nuestro pueblo, prohibiendo pagar tributos al César y diciendo que él es Cristo Rey.

Pilato replicó:

- Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra Ley.

Los judíos replicaron:

- Nosotros no podemos dar muerte a nadie.

Así se cumpliría lo que había dicho Jesús cuando indicó de qué muerte iba a morir.

Entonces Pilato entró de nuevo al pretorio y llamó a Jesús y le dijo:

- ¿Eres tú el Rey de los judíos?

Respondió Jesús:

- ¿Dices eso por tu cuenta, o es que otros te lo han dicho de mí?

Pilato respondió:

- ¿Es que yo soy judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?

Respondió Jesús:

- Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo, mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos: pero mi Reino no es de aquí.

Entonces Pilato le dijo:

- ¿Luego tú eres Rey?

Respondió Jesús:

- Sí, como dices, soy Rey. Yo para esto he nacido y para este he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.

Le dice Pilato:

- ¿Qué es la verdad?

Y, dicho esto, volvió a salir donde los sumos sacerdotes y a la gente:

- Ningún delito encuentro en este hombre.

Pilato volvió a preguntarle:

- ¿No contestas nada? Mira de cuántas cosas te acusan.

Pero Jesús no respondió ya nada, de suerte que Pilato estaba

sorprendido. Pero ellos insistían diciendo:

- Amotina al pueblo, enseñando por toda Judea, desde Galilea, donde comenzó, hasta aquí.

Quinto Proceso del Jucio

Pilato entonces, oyendo, preguntó si aquel hombre era galileo. Y, al saber que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes, que por aquellos días estaba también en Jerusalén. Cuando Herodes vio a Jesús se alegró mucho, pues hacía largo tiempo que deseaba verle, por las cosas que oía de él, y esperaba presenciar alguna señal que él hiciera. Le preguntó con mucha palabrería, pero él no respondió nada. Estaban allí los sumos sacerdotes y los escribas acusándole con insistencia. Pero Herodes, con su guardia, después de despreciarle y burlarse de él, le puso un espléndido vestido y le remitió a Pilato. Aquel día Herodes y Pilato se hicieron amigos, pues antes estaban enemistados.

Sexto Proceso del Jucio

Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a los magistrados y al pueblo y les dijo:

- Me habéis traído a este hombre como alborotador del pueblo, pero yo le he interrogado delante de vosotros y no he hallado en este hombre ninguno de los delitos de que le acusáis. Ni tampoco Herodes, porque nos lo ha remitido. Nada ha hecho, pues, que merezca la muerte. Así que le castigaré y le soltaré.

Mientras él estaba sentado en el tribunal, le mandó a decir su mujer:

«No te metas con ese justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por su causa.»

Intercambio De Un Malechor Por Jesús

Cada Fiesta, el procurador solía conceder al pueblo la libertad de un preso, el que quisieran. Había uno, llamado Barrabás, que estaba encarcelado con aquellos sediciosos que en el motín habían cometido un asesinato. Subió la gente y se puso a pedir lo que les solía conceder. Y cuando ellos estaban reunidos, les dijo Pilato:

- ¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, el llamado Cristo?

pues se daba cuenta de que los sumos sacerdotes le habían entregado por envidia.

Pero los sumos sacerdotes y los ancianos lograron persuadir a la gente que pidiese la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. Y cuando el procurador les dijo:

- ¿A cuál de los dos queréis que os suelte?

Toda la muchedumbre se puso a gritar a una:

- ¡Fuera ése, suéltanos a Barrabás!

Pilato les habló de nuevo, intentando librar a Jesús,

- ¿qué voy a hacer con Jesús, el llamado Cristo?

pero ellos seguían gritando:

- ¡Crucifícale, crucifícale!

Otro Intento de Pilato Por Liberar a Jesús

Por tercera vez les dijo:

- Pero ¿qué mal ha hecho éste? No encuentro en él ningún delito que merezca la muerte; así que le castigaré y le soltaré.

Pero ellos insistían pidiendo a grandes voces que fuera crucificado y sus gritos eran cada vez más fuertes. Entonces Pilato, viendo que nada adelantaba, sino que más bien se promovía tumulto, tomó agua y se lavó las manos delante de la gente diciendo:

- Inocente soy de la sangre de este justo. Vosotros veréis.

Y todo el pueblo respondió:

- ¡La sangre de él sea sobre nosotros y sobre los hijos nuestros!

Entonces, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarle, se lo entregó para que fuera crucificado y que se cumpliera su demanda.

Comienzo De La Tortura y Último Intento de Pilato de Liberar a Jesus.

Entonces los soldados del procurador llevaron consigo a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte. Le desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura; y, trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha una caña; y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo:

- ¡Salve, Rey de los judíos!

y le daban bofetadas, y después de escupirle, cogieron la caña y le golpeaban en la cabeza.

Volvió a salir Pilato y les dijo:

- Mirad, os lo traigo fuera para que sepáis que no encuentro ningún delito en él.

Salió entonces Jesús fuera llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Les dice Pilato:

- Aquí tenéis al hombre.

Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y los guardias, gritaron:

- ¡Crucifícalo, crucifícalo!

Les dice Pilato:

- Tomadlo vosotros y crucificadle, porque yo ningún delito encuentro en él.

Los judíos le replicaron:

- Nosotros tenemos una Ley y según esa Ley debe morir, porque se tiene por Hijo de Dios.

Cuando oyó Pilato estas palabras, se atemorizó aún más. Volvió a entrar en el pretorio y dijo a Jesús:

- ¿De dónde eres tú?

Pero Jesús no le dio respuesta. Le Dice Pilato:

- ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo poder para soltarte y poder para crucificarte?

Respondió Jesús:

- No tendrías contra mí ningún poder, si no se te hubiera dado de arriba; por eso, el que me ha entregado a ti tiene mayor pecado.

Desde entonces Pilato trataba de librarle. Pero los judíos gritaron:

- Si sueltas a ése, no eres amigo del César; todo el que se hace rey se enfrenta al César.

Al oír Pilato estas palabras, hizo salir a Jesús y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado Enlosado, en hebreo Gabbatá. Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia la hora sexta. Dice Pilato a los judíos:

- Aquí tenéis a vuestro Rey.

Ellos gritaron:

- ¡Fuera, fuera! ¡Crucifícale!

Les dice Pilato:

- ¿A vuestro Rey voy a crucificar?

Replicaron los sumos sacerdotes:

- No tenemos más rey que el César.

Jesús Cargando La Cruz

Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y le llevaron a crucificarle, y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se llama Gólgota. Al salir, encontraron a un hombre de Cirene llamado Simón, que volvía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, y le

obligaron a llevar su cruz.

Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por él. Jesús, volviéndose a ellas, dijo:

- Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. Porque llegarán días en que se dirá: ¡Dichosas las estériles, las entrañas que no engendraron y los pechos que no criaron! Entonces se pondrán a decir a los montes: ¡Caed sobre nosotros! Y a las colinas: ¡Cubridnos! Porque si en el leño verde hacen esto, en el seco ¿qué se hará?

Jesús Crucificado

Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Sobre su cabeza estaba puesta la inscripción redactada por Pilato de la causa de su condena: "Jesús el Nazareno, el Rey de los judíos." Esta inscripción la leyeron muchos judíos, porque el lugar donde había sido crucificado Jesús estaba cerca de la ciudad; y estaba escrita en hebreo, latín y griego. Los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato:

- No escribas: "El Rey de los judíos", sino: "Este ha dicho: Yo soy Rey de los judíos".»

Pilato respondió:

- Lo que he escrito, lo he escrito.

Le dieron a beber vino mezclado con hiel; pero él, después de probarlo, no quiso beberlo. Era la hora tercera cuando le crucificaron.

Jesús decía:

- Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.

Los soldados, después que crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos, con los que hicieron cuatro lotes, un lote para cada soldado, y la túnica. La túnica era sin costura, tejida de una pieza de arriba abajo. Por eso se dijeron: «No la rompamos; sino echemos a suertes a ver a quién le toca.» Para que se cumpliera la Escritura: Se han repartido mis vestidos, han echado a suertes mi túnica. Y esto es lo que hicieron los soldados.

Y los que pasaban por allí le insultaban, meneando la cabeza y diciendo:

- ¡Eh, tú!, que destruyes el Santuario y lo levantas en tres días, ¡sálvate a ti mismo bajando de la cruz!

Estaba el pueblo mirando; los magistrados hacían muecas diciendo:

- A otros salvó; que se salve a sí mismo si él es el Cristo de Dios, el Elegido.

Igualmente los sumos sacerdotes se burlaban entre ellos junto con los escribas diciendo:

- A otros salvó y a sí mismo no puede salvarse. ¡El Cristo, el Rey de Israel!, que baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos. Ha puesto su confianza en Dios; que le salve ahora, si es que de verdad le quiere; ya que dijo: "Soy Hijo de Dios."»

De la misma manera le injuriaban también los bandidos crucificados con él. También los soldados se burlaban de él y, acercándose, le ofrecían vinagre y le decían:

- Si tú eres el Rey de los judíos, ¡sálvate!

Uno de los malhechores colgados le insultaba:

- ¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros!

Pero el otro le respondió diciendo:

- ¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste nada malo ha hecho.

Y decía:

- Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino.

Jesús le dijo:

- De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el Paraíso.

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Clopás, y María la Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre:

- Mujer, ahí tienes a tu hijo.

Luego dice al discípulo:

- Ahí tienes a tu madre.

Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.

Era ya cerca de la hora sexta cuando, y tinieblas vinieron sobre toda la la tierra hasta la hora novena.

Y alrededor de la hora novena clamó Jesús con fuerte voz:

- ¡Elí, Elí! ¿lemá sabactaní?

esto es: «¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?» Al oírlo algunos de los que estaban allí decían:

- A Elías llama éste.

El Momento De La Muerte

Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dice:

- Tengo sed.

Y enseguida uno de ellos fue corriendo a tomar una esponja, la empapó en vinagre y, sujetándola a una caña, le ofrecía de beber. Pero los otros dijeron:

- Deja, vamos a ver si viene Elías a salvarle.

Cuando tomó Jesús el vinagre, dijo:

- Consumado es.

Y Jesús, dando un fuerte grito, dijo:

- Padre, en tus manos pongo mi espíritu.

Y dicho esto, e inclinando la cabeza entregó el espíritu.

En esto, el velo del Santuario se rasgó en dos, de arriba abajo; tembló la tierra y las rocas se hendieron.

Por su parte, el centurión y los que con él estaban guardando a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, se llenaron de miedo, glorificaba a Dios diciendo: «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.» Y todas las gentes que habían acudido a aquel espectáculo, al ver lo que pasaba, se volvieron golpeándose el pecho.

Estaban a distancia viendo estas cosas, todos sus conocidos y unas mujeres, entre ellas, María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de Joset, y Salomé, que le seguían y le servían cuando estaba en Galilea, y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén.

Los judíos, como era el día de la Preparación, para que no quedasen los cuerpos en la cruz el sábado (porque aquel sábado era muy solemne) rogaron a Pilato que les quebraran las piernas y los retiraran. Fueron, pues, los soldados y quebraron las piernas del primero y del otro crucificado con él. Pero al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua. El que lo vio lo atestigua y su testimonio es válido, y él sabe que dice la verdad, para que también vosotros creáis. Y todo esto sucedió para que se cumpliera la Escritura: No se le quebrará hueso alguno. Y también otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron.

Su Sepultura

Al atardecer, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que se había hecho también discípulo de Jesús. Se presentó a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato dio orden de que se le entregase. Fue también Nicodemo (aquél que anteriormente había ido a verle de noche) con una mezcla de mirra y áloe de unas cien libras. Informado por el centurión, concedió el cuerpo a José,

quien, comprando una sábana, lo descolgó de la cruz. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en vendas con los aromas, conforme a la costumbre judía de sepultar.

Y lo puso en su sepulcro nuevo que había hecho excavar en la roca; luego, hizo rodar una gran piedra hasta la entrada del sepulcro y se fue. Estaban allí María Magdalena y la otra María, sentadas frente al sepulcro.

Al otro día, el siguiente a la Preparación, los sumos sacerdotes y los fariseos se reunieron ante Pilato y le dijeron:

- Señor, recordamos que ese impostor dijo cuando aún vivía: "A los tres días resucitaré." Manda, pues, que quede asegurado el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos, lo roben y digan luego al pueblo: "Resucitó de entre los muertos", y la última impostura sea peor que la primera.

Pilato les dijo:

- Tenéis una guardia. Id, aseguradlo como sabéis.

Ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia.

De pronto se produjo un gran terremoto, pues el Ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose, hizo rodar la piedra y se sentó encima de ella. Su aspecto era como el relámpago y su vestido blanco como la nieve. Los guardias, atemorizados ante él, se pusieron a temblar y se quedaron como muertos.

Se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos difuntos resucitaron. Y, saliendo de los sepulcros después de la resurrección de él, entraron en la Ciudad Santa y se aparecieron a muchos.

Su Resurrección

Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamarle. Y muy de madrugada, el primer día de la semana, a la salida del sol, van al sepulcro. Se decían unas otras:

- ¿Quién nos retirará la piedra de la puerta del sepulcro?

Y levantando los ojos ven que la piedra estaba ya retirada; y eso que era muy grande. Y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. No sabían que pensar de esto, cuando se presentaron ante ellas dos hombres con vestidos resplandecientes. Como ellas temiesen e inclinasen el rostro a tierra, les dijeron:

- ¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Ved el lugar donde le pusieron. Recordad cómo os habló cuando estaba todavía en Galilea, diciendo: "Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores y sea crucificado, y al tercer día resucite.

Y ellas recordaron sus palabras.

- Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.

Ellas salieron huyendo del sepulcro, pues un gran temblor y espanto se había apoderado de ellas, y no dijeron nada a nadie porque tenían miedo.

Regresando del sepulcro, anunciaron todas estas cosas a los Once y a todos los demás. Las que decían estas cosas a los apóstoles eran María Magdalena, Juana y María la de Santiago y las demás que estaban con ellas. Pero todas estas palabras les parecían como

desatinos y no les creían.

Salieron Pedro y el otro discípulo, y se encaminaron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió por delante más rápido que Pedro, y llegó primero al sepulcro. Se inclinó y vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llega también Simón Pedro siguiéndole, entra en el sepulcro y ve las vendas en el suelo, y el sudario que cubrió su cabeza, no junto a las vendas, sino plegado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado el primero al sepulcro; vio y creyó, pues hasta entonces no habían comprendido que según la Escritura Jesús debía resucitar de entre los muertos. Los discípulos, entonces, volvieron a casa.

Estaba María junto al sepulcro fuera llorando. Y mientras lloraba se inclinó hacia el sepulcro, y ve dos ángeles de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies. Dícenle ellos:

– Mujer, ¿por qué lloras?

Ella les respondió:

– Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto.

Dicho esto, se volvió y vio a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús. Le dice Jesús:

– Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?

Ella, pensando que era el encargado del huerto, le dice:

– Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré.

Jesús le dice:

– ¡María!

Ella se vuelve y le dice en hebreo:

– Rabbuní

Que quiere decir: «Maestro» -. Le Dice Jesús:

– No me toques, que todavía no he subido al Padre. Pero vete donde mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios.

Fue María Magdalena y dijo a los discípulos que había visto al Señor y que había dicho estas palabras. Ellos, al oír que vivía y que había sido visto por ella, no creyeron.

Soborno Para Negar La Resurrección de Jesús

Mientras ellas iban, algunos de la guardia fueron a la ciudad a contar a los sumos sacerdotes todo lo que había pasado. Estos, reunidos con los ancianos, celebraron consejo y dieron una buena suma de dinero a los soldados, advirtiéndoles:

– Decid: "Sus discípulos vinieron de noche y le robaron mientras nosotros dormíamos." Y si la cosa llega a oídos del procurador, nosotros le convenceremos y os evitaremos complicaciones.

Ellos tomaron el dinero y procedieron según las instrucciones recibidas. Y se corrió esa versión entre los judíos, hasta el día de hoy.

Dato Histórico Hasta Hoy 21 de Marzo Del Año 2004

La mentira y versión falsa difundida por los sumos sacerdotes y ancianos judíos, donde niegan la resurrección de Jesús y todo lo que Él es, es lo que actualmente creen la mayoría de los judíos y países árabes. **Esta mentira ha tenido una variedad de versiones hasta hoy.**

El Apóstol Juan Presenta Quién es Cristo

San Juan 1:1-14

- 1 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.
- 2 Este era en el principio con Dios.
- 3 Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.
- 4 En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.
- 5 La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.
- 6 Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan.
- 7 Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él.
- 8 No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz.
- 9 Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.
- 10 En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció.
- 11 A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.
- 12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.
- 14 Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

En el versículo 3 demuestra el poderío y que solo Dios puede hacer las cosas que hizo Cristo.

Jesús Declara Quién Es Él

San Juan 4:25-26

25 Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas.

26 Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo.

San Juan 6:35

Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

San Juan 6:-47-48

47 De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna.

48 Yo soy el pan de vida.

San Juan 6:51

Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.

San Juan 8:12

Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

San Juan 8:16

Y si yo juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy yo solo, sino yo y el que me envió, el Padre.

San Juan 8:18

Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí.

San Juan 8:24

Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.

San Juan 8:28

Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo.

San Juan 10:7-10

7 Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas.

9 Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.

10 El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

San Juan 10:11

Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.

San Juan 10:14

Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen.

San Juan 11:25

Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

San Juan 14:10-11

10 ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.

11 Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra

manera, creedme por las mismas obras.

San Juan 15:1

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.

San Juan 15:5

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

Jesucristo El Centro De Estos Términos y Definiciones

Evangelio (transcripción del sustantivo gr. *euangelion* = 'buenas nuevas'). Gozosa proclamación de la actividad redentora de Dios en Cristo Jesús, para salvar al hombre de la esclavitud del pecado. En el NT (gr.) se expresa no sólo en forma de sustantivo sino también en forma, verbal *euangelizo* ('proclamar' o 'anunciar' el e.).

En la LXX sólo aparece el verbo y su sentido es secular: "traer buenas noticias" (2 S. 4:10; 1 R. 1:42; Jer. 20:15). Más tarde su significado incluyó el sentido religioso de proclamar la victoria de Dios sobre sus enemigos (Sal. 40: 10; 68:11), y el reino eterno de Dios (Is. 40:9; 41:27; 51:16; 52:7). Las buenas nuevas anuncian al pueblo la presencia de Dios (cp. Is.40:9) para juicio y restauración. Son tanto para judíos como para gentiles (Is. 40:5; 45:23-25; 49:6; 51 :4). Los mensajeros del e. son hombres (Is. 52:7; 61:1) pero Dios actúa en la proclamación (Is.55:11).

Evangelios. Primeros libros del NT, en su orden canónico, que llevan los nombres de **Mateo, Marcos, Lucas y Juan**, y contienen las "buenas nuevas" de Jesucristo (**EVANGELIO**).

Hablar de "los cuatro E." no ha sido siempre común, como lo es hoy. Antes del siglo IV se denominaban en conjunto 'el evangelio' -el único e inimitable evangelio de Cristo y las partes se distinguían por la adición de las palabras "según Mt.", etc. Sin embargo, Ireneo, al escribir *ca.* 180 d.C., insistió en la cifra cuatro, y la consideró un axioma universal; no puede haber más E., ni menos. Este dogmatismo, respaldado por dos documentos contemporáneos, el *Canon de Muratori* y el *Diatessaron* (**CANON DEL NT**), revela un acuerdo general entre las iglesias de la época, forjado durante varias décadas. Es probable que la colección tetramorfa remonte hasta poco después del 150 d.C.

Mateo (gr., del heb. *Mattai*, abreviatura de *Mattanya* = 'regalo de Dios'). Uno de los doce apóstoles de Jesús, aunque su nombre no aparece en todas las listas de éstos (Mt. 10:3; Mr. 3:18; Lc. 6:15; Hch. 1:13). Sólo Mt. 10:3 informa que era **publicano**. Según Mt. 9:9, M. se encontraba sentado en el puesto del cobrador en Capernaum cuando el Señor lo llamó. En los pasajes paralelos, sin embargo, a este apóstol se le llamaba **Leví**, y Mr. añade la frase "hijo de Alfeo" (Mr. 2:14; Lc. 5:29). Sin duda se ha de ver en M./Leví un nombre doble. FECHA MAS ACEPTADA 70 A.C.

En los primeros siglos d.C. Mt. se distinguía como el más leído e influyente de los cuatro Evangelios.

PROPÓSITO

La creencia casi universal de que Mt. se escribió para los judíos se basa en los siguientes hechos: (1) La genealogía de Mt. 1:1-17 comprende únicamente la historia de Israel, desde su fundador Abraham, hasta Jesús (cp. la genealogía de Lc. 3 :23-38 que se remonta hasta Adán). (2) Las muchas citas del AT tienen por objeto mostrar que en Jesús se cumplen las esperanzas mesiánicas; de especial interés son las once citas precedidas por la frase: "para que se cumpliese lo dicho por el profeta" (1:22s.; 2:17s.,23; 4:14ss.; 8:17; 12:17ss.; 13:35; 21:4s.; 26:56; 27:9s.; cp. 26:54). (3)

CARACTERÍSTICAS ESPECIALES

Mt. es el único Evangelio que usa la palabra "**iglesia**" (16:18; 18:17), y por eso se le llama el "**Evangelio eclesiástico**". Sin embargo, la frase "**pueblo de Dios**" describe mejor la iglesia para nuestros días, y este concepto se encuentra repetidamente en los Evangelios.

Únicamente Mt. usa la frase- "**reino de los cielos**", aunque también emplea cuatro veces el sinónimo "**reino de Dios**".

Se caracteriza por algunas tensiones y paralelismos interesantes: (a) entre el señorío del padre (11:25) y el de Jesús (28:18); (b)

entre el cielo (Dios) y la tierra (=el hombre) (6:1-20; 7:11; 10:32s.; 16:17,19; 18:18s.; 21:24ss.); (c) entre la presencia física de Jesús (1 :23) y su presencia espiritual durante su ausencia física (18:20; 28:20); (d) entre el castigo de los judíos por su rechazo del Mesías (8:11s.; 21:43; 24:3-13, destrucción de Jerusalén) y el castigo de los gentiles que no fueran fieles a la voluntad de Jesús (25:31-46).

Marcos. (No era Apóstol) Judío de Jerusalén mencionado en Hechos, en las cartas de Pablo y en 1 Pedro, e identificado tradicionalmente con el autor del segundo Evangelio (**MARCOS, EVANGELIO DE**).

Llevaba dos nombres: "Juan", nombre hebreo, y M. sobrenombre romano (Hch. 12: 12,25; 13:5,13; 15:37,39). Era hijo de una viuda rica llamada María, cuya casa era centro de reunión para los primeros cristianos en Jerusalén (Hch. 12:12-17), pero no se sabe cuándo M. abrazó el cristianismo. Llevado a Antioquía por Bernabé y Pablo (12:25), M. los acompañó también en el primer viaje misionero en calidad de ayudante (13:5), encargado probablemente de los arreglos del viaje (comida, hospedaje, etc.). ENTRE EL 65 Y 70 A.C.

El testimonio más antiguo (Papías, *ca.* 110) dice así: "Marcos, quien fue intérprete de Pedro, escribió exactamente, aunque sin orden, todo lo que recordaba, tanto las palabras como las acciones del Señor." De éste y otros documentos se desprenden varios datos que concuerdan con los estudios modernos.

LUGAR DE COMPOSICIÓN y DESTINATARIOS

La tradición antigua según la cual Marcos escribió en Italia, v.g. en Roma, se confirma por indicios como la traducción al latín de algunas expresiones griegas (12:42; 15:16) y la alusión al romano ! Rufo (15 :21). No obstante, los latinismos (5:9; 6:27,37, etc.) no constituyen un argumento decisivo ya que casi todos son palabras técnicas de uso común en todo el imperio. La rápida

difusión y aceptación de un Evangelio bastante deslucido comparado con los otros, y sin patrocinio apostólico directo, se entendería mejor de haberse editado en una iglesia de gran prestigio como la de Roma.

Además, parece haberse dirigido a un público de cristianos procedentes del paganismo (y no del judaísmo) por la explicación de las palabras arameas (3:17; 5:41; 7:11,34; 14:36; 15:22) y de ciertas costumbres judías (7:3,4; 14:12; 15 :42). Así, es muy probable que Roma haya sido el lugar de origen al menos en cuanto a la redacción final. Con todo, no se puede descartar la posibilidad de que una primera versión de este Evangelio (o parte de sus elementos) provenga de otro medio (p.e., Palestina).

VENECIA CREÓ UNA IDOLATRÍA DE LOS RESTOS DE MARCOS. Se ha conjeturado que el joven que "huyó desnudo" (mencionado sólo en Mr. 14:51s.), fue M. Según la tradición, M. fue el fundador y el primer obispo de la iglesia de Alejandría y, años después, los venecianos se apoderaron de sus restos y los llevaron a Venecia, ciudad que ahora lo tiene como su santo patrono.

Género literario llamado "evangelio" El evangelista Marcos creó el género literario "evangelio", combinando por primera vez los dos aspectos de la tradición anterior relativa a Jesús: los dichos y las narraciones.

Mr. es moderado en el uso de los títulos relativos a Jesús. En 81 casos lo llama sencillamente "Jesús". El término "Cristo" aparece sólo siete veces, y nunca dicho por Jesús. En Mr. Jesús suele designarse a sí mismo como "Hijo del Hombre" mientras que Marcos prefiere el título del "Hijo de Dios"

Lucas. No era ni judío, ni apóstol. (diminutivo de **Lucio** o de

Lucanos, pueblo al S de Italia). Autor del Evangelio que lleva su nombre y de los Hechos de los apóstoles. **Se supone que era gentil -y único escritor no judío** entre los autores del NT porque Pablo lo distingue de "los de la circuncisión" en Col. 4:11-14. Fue médico y compañero íntimo de Pablo (v. 14). La tradición lo identifica como sirio de Antioquía y, en efecto, Hch. está repleto de datos acerca de la congregación antioqueña.

La fecha y lugar de su conversión al evangelio son desconocidos, pero sí es auténtica la variante personal en Hch. 11:28 ("Y mientras nosotros nos hallábamos reunidos, uno de ellos. ..") prueba que L. se identificó muy pronto como cristiano.

Su estilo literario y el carácter del contenido de su obra indican que L. fue un griego culto. Sin ser testigo ocular "desde el principio" L. afirma en su prefacio (Lc. 1: 1-4) haber indagado cuidadosamente todos los datos disponibles.

Primer tomo de la obra escrita por ! Lucas en dos volúmenes; el segundo (**HECHOS DE LOS APÓSTOLES**) continúa el relato de éste (cp. Lc. 1:1-4 con Hch.1:1s.).

BOSQUEJO

Prólogo 1:1-4

A. *Advenimiento del Hijo del Hombre y su identificación con los hombres* 1: 5-4: 13.

1. Nacimiento y niñez de Jesús 1:5-2:52.

2. Bautismo, genealogía y tentación de Jesús 3:1-4:13.

B. *Ministerio en Galilea* 4:14-9:50.

C. *Ministerio camino a Jerusalén* Y:51-19:27.

D. *Ministerio y sufrimiento en Jerusalén* 19:28-23:56.

E. *Resurrección y autenticación* 24: 1-53.

TEMA

Lc. presenta a Cristo como el Hijo del Hombre (19:10), es decir, el Mesías de Dios y el Hombre ideal que ha venido a identificarse con la humanidad ya ser Salvador de ella (2:32; 3:6). Se traza la

experiencia de Jesús a través de toda una vida normal, desde su genealogía, la cual Lucas remonta hasta Adán (3:23-28), su nacimiento (2:1-20), infancia (2:21-39) y niñez (2:40-52) hasta su madurez. Jesús participa plenamente de la vida humana. Es Salvador de toda clase de personas: judíos, samaritanos (9:52-56; 10:30-37; 17:11-19) y paganos (2:32; 3:6,8; 4:25-27; 7:9); hombres y mujeres; publicanos (3:12; 5:27-32; 7:37-50; 19:2-10), y fariseos (7:36; 11:37; 14:1); ricos (19:2; 23:50), y pobres (1:53; 2:7; 6:20; 7:22). Es a la vez Salvador universal e individual.

FECHA Unos dicen del 58 al 63 y otros del 67 y 72.

Juan. Apóstol, hijo de ! Zebedeo y hermano de Jacobo. Los datos acerca de J, proceden de cuatro fuentes: (Entre el 90 y 100 A.C)

El cuarto de los Evangelios canónicos, y el último en escribirse. Como el "evangelio espiritual" (Clemente de Alejandría), fue el libro más influyente en la elaboración del dogma cristiano.

PROPÓSITO

Según Jn. 20:30s., este Evangelio intenta evangelizar por medio de la presentación de las obras y palabras de Jesús, permitiendo que el lector perciba la naturaleza de su persona. Mensaje dirigido principalmente a los gentiles.

Conclusión de los cuatro Evangelios

Da inicio a que es llamado el Nuevo Testamento en la Biblia. Evangelio significa "Buenas Nuevas"o "Buenas Noticias", en este caso son buenas noticias de la Salvación del Hombre. Son cuatro libros que anuncian estas buenas noticias, Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Mateo, escrito por Leví que era judío, apóstol y discípulo de Jesús, está dirigido principalmente a los judíos.

Marcos, escrito por Juan Marcos, era judío, pero no era de los discípulos de Jesús, está dirigido a un público cristiano procedente del paganismo.

Lucas, escrito por Lucas o Lucia, un escritor no judío, era un gentil, un griego muy culto. No fue testigo ocular de Jesús. Su obra fue minuciosamente investigada. En su investigación prueba que Jesús es el Mesías, el salvador de judíos, samaritanos y paganos. El Salvador universal y personal.

Juan, escrito por Juan, apóstol y discípulo de Jesús, está dirigido a los gentiles. Es el que presenta el evangelio en la forma más espiritual.

Conclusión

Por el Apóstol Pedro:

Según narra el libro de los Hechos capítulo 2, el día de Pentecostés se derramó el Espíritu Santo, luego, se levantó Pedro lleno del Espíritu Santo y con toda autoridad y dijo:

Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Hechos 2:37

En Hechos 3:19 dijo:

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,

y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado;

a quien de cierto es necesario que el cielo reserve hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

En Hechos capítulo 10, en la historia de Cornelio un soldado romano que conoció al Señor, Pedro expresa en el versículo 34 y 35 así:

En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia.

Por Marcos:

Hechos 4:11-12

Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo.

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Por el Apóstol Pablo:

En Romanos 3:28

Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.

En Romanos 5:1 y 8 dice:

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo..

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

En Romanos 8:34

¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

Romanos 10:6-13

Pero la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo);

o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos).

Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos:

que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca

se confiesa para salvación.

Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan;

porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

1 Corintios 15:55-57

¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

2 Corintios 1:20-21

porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.

Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios..

2 Corintios 3:16-17

Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará.

Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

Gálatas 2:20-21

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la

fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.

Efesios 2:1 8 y 9:

Y él les dio vida a ustedes, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados...

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Timoteo 2:5

Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,

el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

2 Timoteo 4:1

Te encarezco delante de Dios y **del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos** en su manifestación y en su reino....

Hebreos 9:27

Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio...

Hebreos 12:2

puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Hebreos 13:8

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

Por el Apóstol Juan:

1 Juan 1:8-10

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

1 Juan 2:1

*Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, **abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.***

1 Juan 1:7

pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y **la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.**

Jesucristo mismo por medio de lo escrito por Juan:

Apocalipsis o Revelaciones 1:8

Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

Vocabulario

ATRIO Patio que rodea el tabernáculo y el templo. Hay a. Interior y exterior.

ESCRIBA. Persona cuya profesión era estudiar detalladamente las Escrituras. Originalmente era una persona que llevaba registros escritos, como nuestro “escribano”.

CENTURIÓN. Oficial romano que mandaba a 100 soldados.

FARISEOS. El equivalente hebreo perusim generalmente se entiende como “separados”, pero ellos preferían llamarse “compañeros”. Durante la vida de Jesucristo la mayoría de los f. practicaban la devoción religiosa.

SAPIENCIAL adj. Relativo a la sabiduría. Libros sapienciales, grupo de cinco libros bíblicos (Proverbios, Job, Eclesiastés, Eclesiástico y Sabiduría), colección de máximas, sentencias y poemas morales de la sabiduría oriental.

PRETORIO. (lat.= ‘lugar del pretor’, ‘del que preside’). Inicialmente se denomina así a la tienda del general en jefe de un campamento militar, pero después también se aplicó a la residencia o el palacio del pretor de una provincia, o de otro gobernador.

PARADIGMA n. m. (gr. paradeigma). Ejemplo que sirve de norma.

2. FILOS. En la filosofía platónica, el mundo de las Ideas, prototipo del mundo sensible en que vivimos.
3. LING. Conjunto de formas que sirven de modelo en los diversos tipos de flexión: paradigma verbal.

SINÓPTICO, A adj. Que puede ser abarcado de una vez con la vista.

2. Que ofrece una visión general: cuadro sinóptico. § sinópticos adj. y n. m. pl.
3. Dícese de los Evangelios de san Mateo, san Marcos y san Lucas, los cuales presentan grandes semejanzas entre sí.

Abreviaturas

a.C Antes de Cristo
ca. cerca (de tal año)
cp. compárese
hebhebreo
p.e. por ejemplo
s. siguiente
ss. siguientes

v.g. verbigracia

Lc Lucas

Mt Mateo

Mr. Marcos

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Juan 3:16